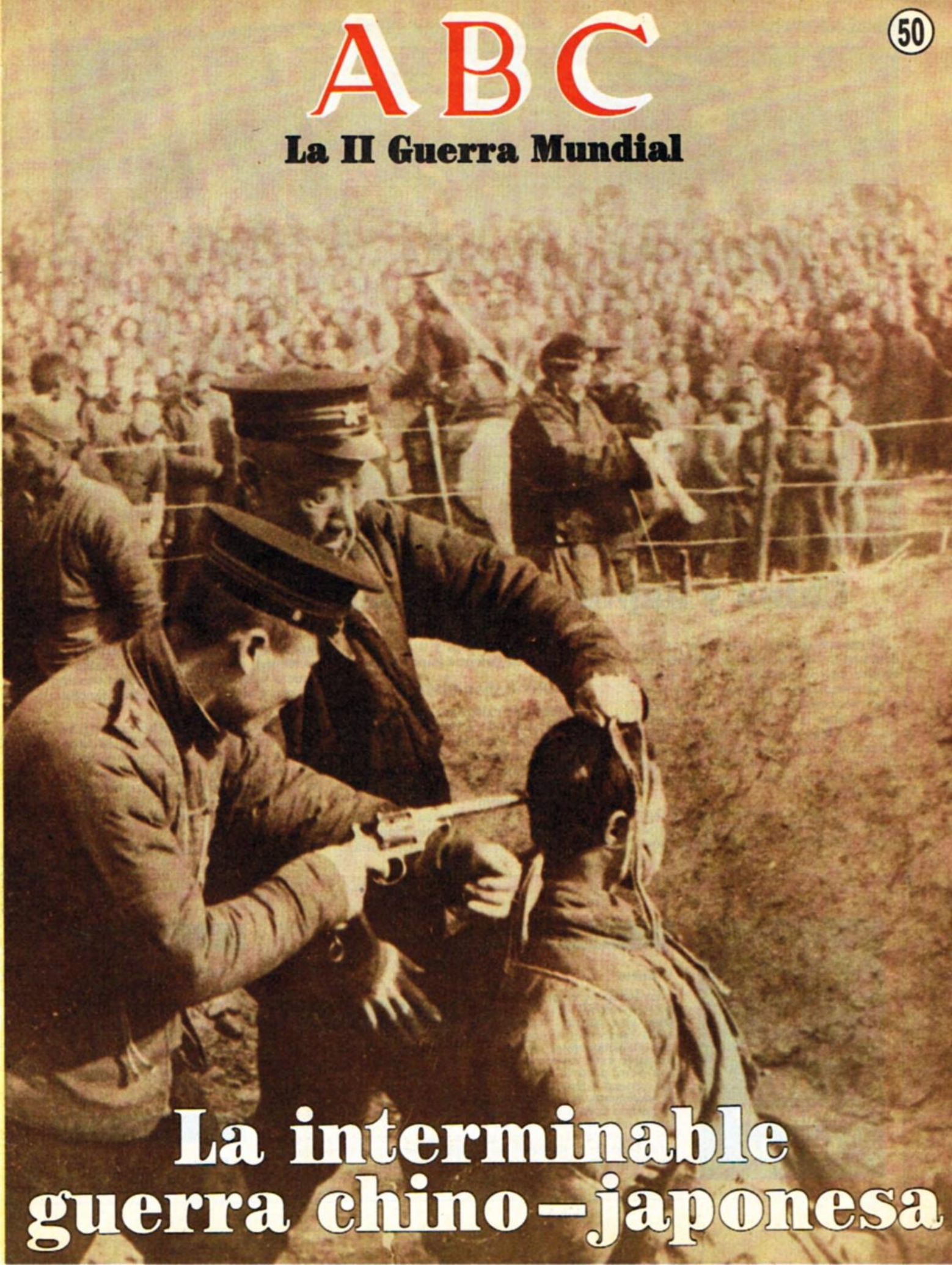
ABC

50

La II Guerra Mundial



La interminable guerra chino-japonesa

China y Japón, los enemigos eternos

El choque cultural entre Asia y Occidente en los inicios del siglo suscitó problemas muy complejos. Las dos principales comunidades asiáticas, China y Japón, reaccionaron de manera bien distinta ante la intrusión de una nueva cultura. China trató de cerrarse a toda influencia externa, mientras Japón supo servirse de la técnica occidental para poner en marcha una auténtica revolución industrial.

En esta diversidad de actitudes hay que buscar la raíz del conflicto chino-japonés, que enfrentó a una China extremadamente nacionalista y a un Japón con vocación de potencia imperialista.

UNA RIVALIDAD HISTÓRICA

La política de expansión nipona necesitaba un campo de acción para aprovisionarse de las materias primas de que carecía. Ese escenario vital iba a proporcionarlo China, un país agitado por disensiones internas, que hacían más propicia la conquista.

La guerra chino-japonesa de 1894-1895 concluyó con el dominio nipón de Corea y puntos de apoyo en Manchuria. Japón seguía «absorbiendo» tecnología occidental, a la vez que ahora añadía la riqueza y las materias primas del comercio con China y el control de Manchuria.

La revolución del Kuomintang en China cambió sustancialmente la situación. A pesar de persistir la división entre nacionalista y comunistas, aquel golpe de mano supuso, por vez primera, el establecimiento de un Gobierno fuerte en la persona del general Chiang Kai-Chek.

El Ejecutivo del «generalísimo» inició

GUERRA CHINO-JAPONESA, EL CONFLICTO MAS SANGRIENTO DEL SIGLO

1924

Enero

Se inaugura el primer congreso nacional del Kuomintang. Este partido, representa a las crecientes fuerzas del nacionalismo chino. El líder durante esta época es Sun Yat-Sen, pero la influencia del general Chiang Kai-Chek se incrementa por momentos. El partido cuenta con una pequeña infraestructura, además del apoyo de varios grupos influyentes de la sociedad china. El Ejército es la principal base de su poder. Por otro lado, el Partido Comunista chino también conoce un importante desarrollo. Ambos grupos no son más enemigos declarados.

1927

Abril

Shanghai cae en manos del Kuomintang. Chiang Kai-Chek elige este puerto para obtener el apoyo de los ricos comerciantes contra los comunistas. Además, aprovecha para eliminar a varios de sus oficiales poco comprometidos con su causa.

1931

Septiembre

A raíz del incidente de Mukden, al sur del ferrocarril de Manchuria, el Ejército japonés envía tropas para ocupar el sur y el centro de la región. La resistencia china es por entonces muy débil, y para principios del año siguiente, la conquista es completa.

1932

Enero

En Shanghai, el boicot de

En la página anterior, soldados chinos armados con terribles bayonetas. Sobre estas líneas, en el mapa pueden observarse - marcadas con números del 1 al 6 - las distintas fases de ocupación de las tropas japonesas en el sudeste asiático

los productos japoneses realizado por comerciantes chinos fuerza al Ejército nipón a proteger los principales enclaves.

Febrero

Japón declara la independencia de Manchuria, creándose el nuevo Estado de Manchukuo. Al frente del Gobierno está uno de los descendientes de la dinastía Manchú: Pu-Yi.

Octubre 1934-Noviembre 1935

Los comunistas chinos trasladan sus fuerzas desde Kiangsi a Shansi, en lo que posteriormente se conocerá como la «Larga Marcha». Algunos grupos han recorrido más de 10.000 kilómetros con un gran número de bajas. Los comunistas están firmemente decididos a luchar contra los japoneses.

1936

Diciembre

Chiang Kai-Chek es arrestado por el general Chang Hseuh-Liang cuando visitaba las tropas que mantienen el bloqueo sobre la provincia comunista de Shansi. Tras complicadas negociaciones, en las que participa el dirigente comunista Chou En-Lai, es liberado bajo la condición de adoptar una línea de actuación más decididamente antijaponesa.

1937

Julio

Incidente del puente Marco Polo, a las afueras de Pekín. El conflicto ha sido provocado por jóvenes oficiales de ambos bandos. Antes de fin de mes, tanto la capital china, como Tientsin, son controladas por los nipones. Por otro lado, las negociaciones de paz continúan, pero las duras condiciones japonesas obligan a Chian Kai-Chek a reanudar la lucha a principios del mes siguiente.

Agosto-Noviembre

Fuertes combates en los alrededores de Shanghai, en los que los japoneses sufren enormes bajas. En septiembre, las fuerzas comunistas de Shansi logran una importante victoria moral sobre la 5 División de infantería nipona. En

una política de aislacionismo que puso cerco a las actividades de los extranjeros y culminó, en 1931, con un boicot total a los productos japoneses. A esta amenaza a las bases mismas de su prosperidad, Japón respondió en septiembre de aquel año invadiendo Manchuria con un fútil pretexto. En pocas semanas conquistaron todo el país, en el que instauraron, en febrero de 1932, un Gobierno títere.

En lugar de intimidarse, China reaccionaba con energía. Como el bloqueo comercial no cesó los japoneses desembarcaron tropas en Shanghai. Los chinos opusieron una resistencia tenaz, y sólo con la llegada de ingentes refuerzos pudieron los invasores tomar los escombros de la ciudad. El 5 de mayo de 1932, Chiang Kai Chek se veía obligado a firmar un acuerdo que ponía fin al boicot.

En diciembre de 1936 se firmaba una alianza entre nacionalistas y comunistas chinos frente al enemigo común: Japón. Al darse cuenta de su fracaso en el intento por mantener China dividida y débil, los nipones decidieron conquistar todo el país como paso previo para construir la llamada «esfera de coprosperidad de Asia Oriental».

EL PUENTE MARCO POLO

El 7 de julio de 1937 tropas japonesas que maniobraban en las proximidades de Pekín se enfrentaron en el puente Marco Polo con unidades del Ejército chino. Este incidente suponía nada menos que el inicio de la II Guerra Mundial en Asia. China y Japón ya no volverían a estar en paz hasta 1945.

Mientras las fuerzas terrestres niponas avanzaban rápidamente hacia el Sur desde Pekín y Tientsin, la Marina de Guerra japonesa desembarcó un nuevo contingente en las cercanías de Shanghai. Debían conquistar Nanking y enlazar con las unidades que descendían procedentes del Norte.

El objetivo no era otro que cortar el país en dos mitades, encerrando en una gigantesca bolsa a la mayor parte de las tropas enemigas.

El general Chiang Kai Chek había

1. Tropas comunistas, pobremente armadas, se enfrentan a los japoneses.–2. Soldados nacionalistas chinos en Lunghua, poco antes de ser evacuados.–3. Fusileros de la Marina Imperial japonesa luchan en las calles de Shanghai.–4. Una barricada nipona bajo el más genuino símbolo norteamericano: Coca-Cola

GUERRA CHINO-JAPONESA, EL CONFLICTO MAS SANGRIENTO DEL SIGLO

noviembre, apoyada por desembarcos anfibios, comienza el avance japonés hacia Nanking.

■ Diciembre

Cae Nanking. Se realiza una nueva oferta de rendición, esta vez en durísimos términos, que es rechazada por Chiang Kai-Chek. El incidente del 12 de diciembre, cuando la cañonera estadounidense «Panay» es hundida; el ataque aéreo contra el coche del embajador inglés y los asesinatos incontrolados y saqueos que siguieron a la toma de Nanking, evidencian la falta absoluta de control del Ejército nipón.

1938

■ Junio-Julio

Los japoneses atacan al este de Kaifeng, pero su avance se detiene cerca de Chengchow debido a las inundaciones masivas provocadas por los comunistas al romper los diques del río Amarillo. Las bajas entre la población civil ascienden a un millón de muertos. En julio estalla el enfrentamiento entre soviéticos y japoneses en la frontera de Man-

Los nacionalistas aprenden el uso de las ametralladoras

3

4

trasladado la capital a Chung-King, en la China Central, y desde allí logró plantear una acción defensiva que detuvo el avance nipón en el río Amarillo. Pese a la pérdida de sus regiones más ricas y pobladas, los chinos continuaban resistiendo en el interior del país.

LA CONQUISTA DE LA COSTA

El Gobierno japonés estaba alarmado por la magnitud de las operaciones. La guerra absorbía buena parte de los recursos de la nación, sin que se vislumbrase un final cercano.

Se decidió suspender las grandes ofensivas y adoptar una nueva estrategia. En 1939 se iniciaron desembarcos anfibios cuyos objetivos fueron la isla de Hainán y los principales puertos chinos. Se trataba de producir así un bloqueo que acabaría con la resistencia de Chiang Kai Chek.

A China no le quedaban más que dos vías de abastecimiento para continuar la lucha. Uno de ellos era el ferrocarril que unía el puerto de Haiphong, en la Indochina francesa, con Nanking. El otro, la estrecha y tortuosa carretera de Birmania que desde Lashio llegaba a Chungking.

En junio de 1940, la victoria alemana sobre Francia dejó a Indochina indefensa. Los japoneses ocupaban la antigua colonia gala sin oposición alguna e interrumpieron la comunicación férrea. Sólo la ruta birmana unía ya a China con el resto del mundo.

En 1942 los esfuerzos bélicos desarrollados en el Sudeste asiático y en el Pacífico obligaron a los nipones a suspender todas sus ofensivas en China.

EL ESCENARIO DE LA GUERRA

Sin embargo, la captura de Birmania por tropas japonesas, poco meses después, les permitió cerrar la célebre carretera de Lashio. China había quedado completamente aislada.

El presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, decidió proporcionar a los chinos todo el apoyo posible. El general norteamericano Stilwell se convierte en jefe de Estado Mayor

chukuo, cerca del lago Hassan.

■ Octubre

El Ejército japonés del centro de China termina su avance hasta Hankow, conquistando la plaza. Las batallas de esta campaña se han significado por su extrema crudeza. Chiang Kai-Chek y el Gobierno nacionalista se trasladan a Chungking. En una acción dividida, las fuerzas japonesas desembarcan cerca de Honk-Kong y se dirigen hacia Cantón. Los nipones controlan los mayores puertos del país, cortando las principales vías de suministros de los nacionalistas.

1939

■ Mayo-Agosto

Nuevos enfrentamientos armados entre rusos y japoneses, esta vez, en la frontera entre Manchukuo y Mongolia, cerca del río Khalka. Los soviéticos, al mando del general Zhukov, infligen una grave derrota a los japoneses.

1940

■ 30 de marzo

Se establece un «gobierno títere» japonés en Nanking. Las autoridades nipones intentan, en vano, convencer al disidente nacionalista Wang Ching-Wei para encabezar dicho Ejecutivo.

1942

■ 3 de enero

Chiang Kai-Chek es nombrado comandante en jefe de las fuerzas aliadas en China.

■ 21 de enero

El general norteamericano Stilwell asume el cargo de jefe de Estado Mayor de Chiang Kai-Chek.

■ 24 de marzo

El general británico Alexander se reúne con Chiang Kai-Chek en Birmania para discutir los planes de operaciones conjuntas entre británicos y chinos.

■ 29 de junio

Entrevista entre Chiang Kai-Chek y el general norteamericano Stilwell. Se incluyen en los términos de cooperación el envío mensual de 5.000 toneladas de suministros, además de tres divisiones y 500 aviones.

de Chiang Kai Chek y con un grupo de compatriotas voluntarios instruye al Ejército chino.

No obstante, la ayuda estadounidense no suministró a los chinos los medios necesarios para lanzar una eficaz ofensiva contra los japoneses. En 1942 y 1948 la guerra continuó en forma de incursiones guerrilleras, ataques esporádicos y discusiones políticas cada vez más frecuentes entre nacionalistas y comunistas chinos.

A finales de 1943, el Alto Mando nipón comprende que no pueden seguir permitiéndose el lujo de mantener más de un millón de soldados en China. Han de desencadenar una ofensiva de envergadura destinada a poner punto final a su ya viejo conflicto en el continente chino.

Sin embargo, el avance japonés será detenido en Imphal por chinos y británicos (tema que será objeto de tratamiento en este coleccionable, en el fascículo cronológicamente correspondiente). Este fracaso marcó el inicio del declive japonés. A continuación, una serie de operaciones, coordinadas por Mountbatten, jefe de las Fuerzas Aliadas del Sudeste asiático, logran restablecer el tránsito en la carretera de Birmania.

MAO, VENCEDOR INSÓLITO

Esta historia no significa el final de la guerra. En el plano interior, las rivalidades entre nacionalistas y comunistas son tan serias que puede hablarse de un enfrentamiento civil. Este conflicto nacional convive con el objetivo de expulsar definitivamente a los japoneses. En la lucha contra el Japón, no obstante, cada uno de los líderes chinos, Chiang y Mao, combaten por separado.

En enero de 1945 el Mando Supremo del Ejército Imperial japonés ordena al Cuerpo Expedicionario de China que se concentre en la costa. Finalmente, en mayo se ordena la evacuación general.

Pese a ello, los cañones no enmudecieron en la legendaria China. Hasta octubre de 1949, fecha en que Mao Tse Tung proclama la República Popular, no terminará el conflicto más sangriento del siglo XX en Asia.

1

2

3

GUERRA CHINO-JAPONESA, EL CONFLICTO MAS SANGRIENTO DEL SIGLO

28 de julio

Termina la ofensiva de Chekiang, destinada a acabar con las bases aéreas desde donde parten los bombarderos aliados contra Tokio.

1943

8 de marzo

Las fuerzas japonesas cruzan el río Yangtze, entre Yichang y Yoyang. Se trata de una de las numerosas «ofensivas de arroz», esenciales para los suministros del Ejército nipón.

Tropas japonesas iniciando el asalto de una posición china

13 de septiembre

Chiang Kai-Chek se proclama presidente de China.

22-25 de noviembre

Conferencia en El Cairo: Participan Chiang Kai-Chek, Churchill y Roosevelt. Las discusiones se centran sobre los planes de reconquista para Birmania y China, pero no se logran mayores acuerdos. Igualmente fracasa la tentativa británica para preparar un planteamiento conjunto de operaciones en la próxima conferencia de Teherán, en la que participará Stalin.

1. Tropas níponas, con uniforme de invierno, en *Jehol*. 2. Puesto japonés en la línea férrea de Checohiatun-Taonan. 3. Camiones de aprovisionamiento en ruta hacia China. 4. Combate en las calles de Shanghai. 5. Prisioneros japoneses esperando su traslado. 6. Soldados chinos durante las prácticas de tiro. 7. Granaderos chinos en el frente de Shanghai

1945

25 de enero

Tras el ataque chino-norteamericano a la última posición japonesa en la carretera de Birmania, el mando supremo del Ejército Imperial japonés ordena que el Cuerpo Expedicionario en China se concentre en la costa, abandonando las posiciones en el interior.

27 de abril

Las fuerzas nacionalistas abandonan sus posiciones defensivas de Ankang y Siam, para gradualmente iniciar la contraofensiva.

20 de mayo

Los japoneses se retiran de Hochilh, en la provincia de Kwangsi. Esta retirada induce al Mando Supremo nipón a redistribuir sus fuerzas en un perímetro defensivo cercano al Japón.

26 de mayo

En orden a la retirada general japonesa, Nanking, capital de Kwangsi, es evacuada. Las comunicaciones por tierra con Indochina quedan cortadas.

8 de agosto

La URSS declara la guerra al Japón. Al día siguiente, tropas soviéticas inician la ocupación de Manchuria, el norte de Corea, las islas Kuriles y el norte de las islas Sajalín. El Ejército nipón de Kwangtung es completamente destruido.

20 de agosto

Cese completo de hostilidades contra los japoneses en China. La guerra civil, mientras tanto, continúa.

1947

Marzo

Los nacinalistas ocupan la capital comunista de Yunnan. Este éxito pasajero no impedirá que a partir de este momento los comunistas inicien una victoriosa campaña.

1949

Enero

Las fuerzas comunistas capturan Tientsin.

1 de octubre

Mao Tse-Tung proclama la República Popular. Para diciembre la derrota nacionalista es completa, retirándose a Taiwán los últimos efectivos de Chiang Kai-Chek.

El generalísimo Chiang Kai Chek y su esposa, junto al general Stilwell, jefe del Estado Mayor Nacionalista Chino

Chennault, junto a un piloto de «Los Tigres Voladores». La mayoría de ellos eran veteranos de la aviación militar

«Flying Tigers»
Mercenarios norteamericanos en los cielos de China

La historia de los «voluntarios» norteamericanos enrolados en la aviación de la China nacionalista —conocidos como los «Flying Tigers»— es la pericia del coronel Claire Chennault.

Chennault era un intrépido instructor de cazas de la aviación estadounidense, dotado de un espíritu innovador y aventurero. Sus personales teorías sobre el papel de la aviación en la guerra chocaron frontalmente con las anticuadas ideas de sus mandos, obligándole —en un acto de suprema soberbia— a licenciarse en 1937 con el grado de capitán.

Tras un largo período de inactividad, en 1941 acepta el ofrecimiento de la China nacionalista para convertirse en asesor de la Fuerza Aérea Nacionalista China (FANC).

Al llegar a China, Chennault descubrió que la «Fuerza Aérea» se limitaba a un centenar de viejos aparatos pilotados por jóvenes inexpertos.

Inmediatamente viaja a los Estados Unidos bajo la cobertura de una empresa llamada «Central Aircraft Manufacturing Co.» para comprar nuevos aviones. Finalmente logra hacerse, por mediación directa del presidente Roosevelt, con una remesa de cien «Curtiss-Tomahawk Mk II», en principio destinados a Inglaterra.

Con complicados problemas, de nuevo solventados por la intervención presidencial, logra reclutar ciento nueve pilotos veteranos de la Armada, los Marines, y la aviación civil, a los que, además de aventura, ofrece setecientos dólares mensuales. El gobierno chino, por su parte, concedía una prima de quinientos dólares más por cada avión japonés derribado.

Tras un corto período de entrenamiento en la base de la R.A.F. de Kyedaw, realizado según las doctrinas de Chennault, los «tigres voladores» estaban dispuestos para la lucha en diciembre del 41. Aunque por entonces los Estados Unidos estaban ya en guerra con el Japón, el «American Voluntary Force» no perdió su rango de voluntariado.

Las tácticas de Chennault partían de la base de la superioridad nipona en los combates convencionales. Por ello propuso tomar altura a máxima velocidad, por encima de los aparatos enemigos, y bajar entonces en un fuerte picado disparando ráfagas cortas y escapar.

Debido a su formidable potencia de fuego y su seguridad, los «Curtiss-Tomahawk Mk II» serían los aviones preferidos de los «Flying Tigers». Pronto se descubrió que, aun gravemente averiado, podía volar; su blindaje resistía numerosos desperfectos. Pese a ello, el «Curtiss» era mucho más lento que el «Zero» japonés, por lo que no era aconsejable el enfrentamiento directo.

En la segunda semana de diciembre de 1941, el A.V.G. estaba dividido en tres escuadrones, dos en Kunming y el tercero en Mingaladon. El día 20, la red clandestina de información anuncia el vuelo de una formación enemiga compuesta por diez bombardeos «Mitsubishi» Ki-21 en ruta Hanoi-Kunming. Inmediatamente, cuatro cazas de los «tigres voladores» parten a su encuentro.

En esta primera acción de guerra, los «tigres» derribaron seis aparatos, frente a una sola pérdida propia.

El segundo combate, libra-

Chennault y otros mandos del Ejército estadounidense, durante una visita al campo de instrucción de Kyedaw

Paul M. Bell, se dispone a despegar en su Curtiss-Tomahawk Mk II, el mejor avión de la fuerza reclutada por Chennault

Ya en «casa», un veterano muestra orgulloso los trofeos capturados al enemigo en el frente asiático

do tres días después, se saldó con tres aviones del A.V.G. derribados y seis desaparecidos, frente a otros seis aparatos nipones perdidos.

Pero el principal problema de la Fuerza Aérea voluntaria fueron siempre los suministros. Este contratiempo sin duda restó capacidad de combate a los «tigres voladores», pues sufrían una constante necesidad de pertrechos. Las bajas eran muy lentamente reemplazadas y la euforia de los primeros días se fue perdiendo.

Por otro lado, surgió un enfrentamiento entre Chennault y el general Stilwell, jefe del Estado Mayor de Chiang Kai-Chek. Ambos mantenían posturas radicalmente opuestas en el planteamiento de las operaciones, localización de objetivos o distribución de los limitados recursos.

Para entonces, el A.V.G. cambió de denominación. La transformación fue radical. De ser un cuerpo exclusivamente voluntario pasó a depender de la Fuerza Aérea norteamericana con el nombre de 23 Grupo de Caza de la USAAF.

Muchos pilotos abandonaron la unidad, y el propio Chennault, que recibió el cargo de general de brigada, tuvo que convencer a sus hombres para que permanecieran en sus puestos. Esto trajo consigo situaciones realmente únicas en la historia del Ejército de los Estados Unidos: el ex piloto de la Marina Bob Neale, uno de los «ases» del A.V.G., llegó a ser comandante del grupo de caza, aunque en realidad fuese un civil.

Aun así, el 23 Grupo de Cazas resultó ser un digno sucesor de los «Flying Tigers», logrando numerosas victorias.

Hispanoamérica en la guerra, entre la neutralidad

■ Con el inicio del conflicto en 1939, los países de Hispanoamérica mantienen una actitud neutral a la espera de la reacción norteamericana. Los fuertes lazos, tanto económicos como políticos, que les unen con la potencia del Norte obligarán a las naciones suramericanas a situarse entre dos fuegos: la neutralidad y la ayuda a la causa Aliada.

■ En septiembre del 40, el presidente de Paraguay, Estigarribia, ofrece a Roosevelt construir bases aéreas conjuntas en su país, con vistas a una posible invasión germana del continente americano. Pero será el asalto nipón a Pearl Harbour lo que verdaderamente determina la postura de Hispanoamérica en la guerra.

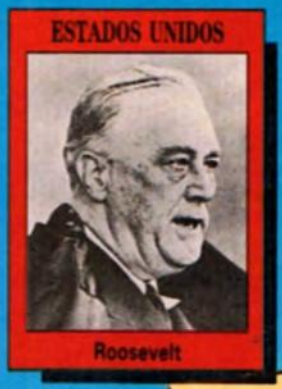
CUBA: SE CONVIRTIO EN EL PRIMER ALIADO

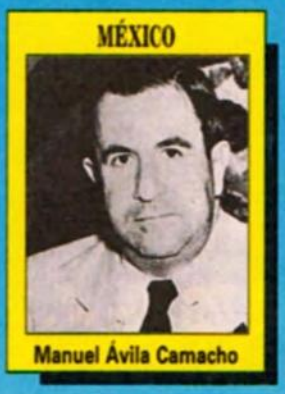
■ El día 9 de diciembre del 41 –dos días después del ataque– Cuba declara la guerra al Japón, y el 11, a Italia y Alemania. En julio del mismo año, durante la reunión de ministros de Asuntos Exteriores americanos celebrada en Río de Janeiro, el representante cubano anuncia que «cualquier agresión contra América será considerada un acto hostil contra Cuba».

■ El 18 de junio del 42 el Gobierno de La Habana suscribe un acuerdo con los Estados Unidos para la construcción de una base aéreonaval en Guantánamo. Destinada al entrenamiento de patrullas antisubmarinas e instrucción de pilotos, tenía como misión controlar toda la zona del Caribe, así como los accesos al canal de Panamá. El acuerdo estipulaba la devolución de la base a Cuba una vez terminada la guerra, aunque actualmente es la única instalación militar estadounidense en un país de la esfera socialista.

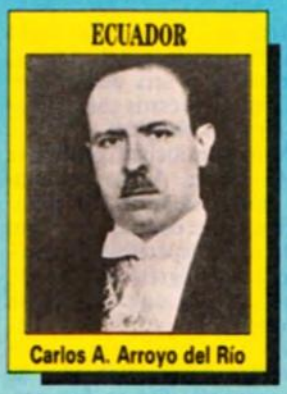
■ Además, Cuba colaboró en el esfuerzo de guerra norteamericano enviando a los Estados Unidos grandes cantidades de azúcar y manganeso, utilizado para la fabrica-

En esta doble página se muestran los rostros de 19 presidentes americanos y del ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, que ostentaban sus cargos en 1943, momento en que la ayuda de los países hispanoamericanos a los Estados Unidos, bajo la presidencia de Roosevelt, se hizo más patente a lo largo de todo el conflicto. La mayoría de estos mandatarios ocuparon las máximas responsabilidades en sus respectivos Estados durante buena parte de la guerra. Como es el caso del presidente Roosevelt, que falleció poco antes de concluir el conflicto y al que incluimos en este apartado dedicado a Hispanoamérica, por tratarse del dirigente aliado que mantuvo una relación más estrecha con los aquí representados


ESTADOS UNIDOS
Roosevelt


MÉXICO
Manuel Ávila Camacho

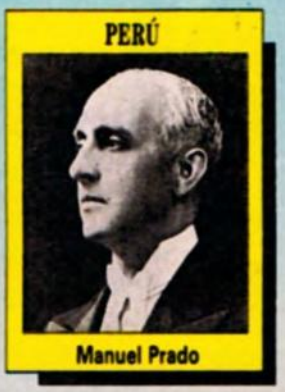
EL SALVADOR
Maximiliano Hernández


ECUADOR
Carlos A. Arroyo del Río

COSTA RICA
R. Calderón Guardia

HONDURAS
Tiburcio Carías Andino

CHILE
Antonio Ríos


PERÚ
Manuel Prado

y la causa Aliada

REP. DOMINICANA

Rafael Leónidas Trujillo

HAITÍ

Elie Lescot

NICARAGUA

Anastasio Somoza

CUBA

Fulgencio Batista

PANAMÁ

Ricardo A. de la Guardia

GUATEMALA

Jorge Ubico

VENEZUELA

Isaías Medina Angarita

BRASIL

Setulio Vargas

BOLIVIA

Enrique Peñaranda

COLOMBIA

Alfonso López

URUGUAY

Alfredo Baldomir

ARGENTINA

Enrique Ruiz Guinazú

PARAGUAY

Higinio Moriñigo

Varias lanchas armadas patrullan por el canal de Panamá

ción del blindaje de los tanques.

■ Venezuela, sin llegar a declarar la guerra, mostró también su solidaridad con los Estados Unidos. El día 12 de diciembre del 41, todos los fondos de nacionalidades del Eje fueron congelados, y el día 31 rompieron las relaciones diplomáticas, siendo incautados siete buques alemanes en Puerto Cabello. Además suministró petróleo a las potencias aliadas.

■ Costa Rica, por su parte, sufrió en sus propias carnes el dolor de la contienda. En julio del 42 un U-Boot hundió en la bahía Limón al mercante «San Pablo», resultando muertos 23 hombres.

MÉXICO: EL COLABORADOR MAS ACTIVO

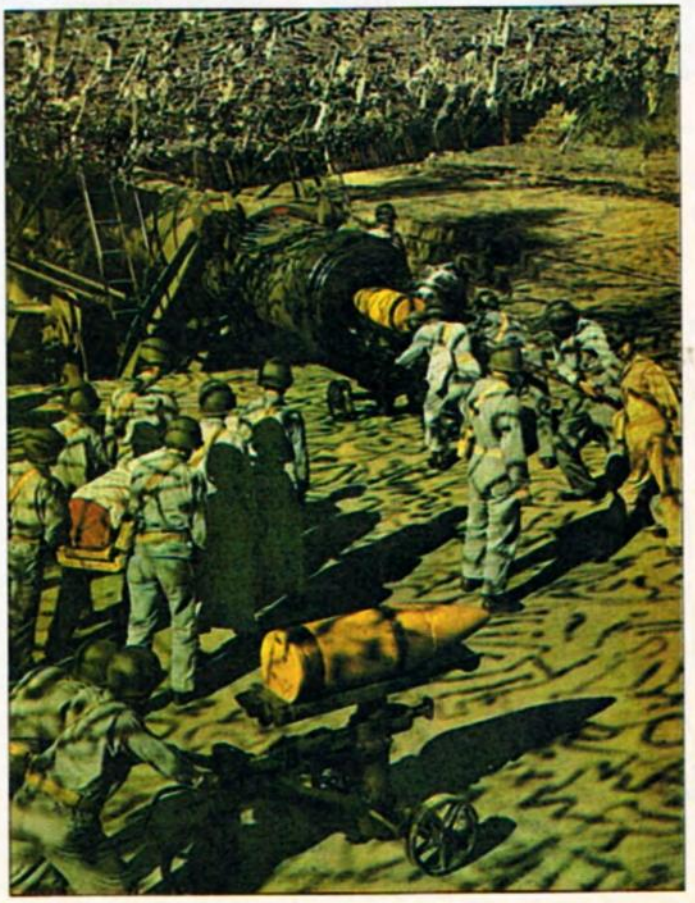
■ Uno de los países que más activamente colaboró en el esfuerzo de guerra fue México. Fortificó diversas zonas de la costa atlántica y se realizaron prácticas de bombardeos nocturnos en México D. F., Puebla, Monterrey y Guadalajara. Todos los ciudadanos alemanes, italianos y japoneses serían obligados a residir en el interior del país, siendo dos mil de ellos encarcelados bajo la acusación de actuar como «quintacolumnistas». Todas las sociedades comerciales del Eje fueron disueltas, y el 30 de mayo del 42, México declaraba la guerra a Alemania y sus aliados.

■ Nicaragua siguió el ejemplo mexicano, llegándose a crear un Departamento de Defensa Nacional para investigar las actividades de los residentes extranjeros y sus simpatizantes. Proporcionó caucho para la fabricación de aviones y caoba.

URUGUAY: ESCENARIO BÉLICO

■ Uruguay, por su parte, fue el único país hispanoamericano que tuvo en sus proximidades una batalla: la del Río de la Plata. De acuerdo con las normas internacionales, permitió al acorazado alemán de bolsillo «Graf Spee» entrar en el puerto de Montevideo, pero se le negó terminar allí sus reparacio-

Cartel propagandístico distribuido en toda Hispanoamérica



Artilleros estadounidenses se entrenan en el canal de Panamá, zona de indudable interés estratégico

Cementerio de brasileños en las cercanías de Montecasino

nes. La batalla se libró fuera de sus aguas jurisdiccionales.

■ Seis meses después, se descubría el llamado «Plan Fuhrmann». Arnold Fuhrmann, agente alemán, preparó una insurrección apoyada por cinco mil alemanes residentes en Brasil y Argentina, y simpatizantes del partido filonazi local.

■ Pretendían hacerse con el país en caso de necesidad estratégica para Alemania, como plataforma para controlar Paraguay, Brasil y Argentina.

■ Argentina, país tradicionalmente nada pro británico a causa de Las Malvinas, vivía a la par una inestable situación interna. Tras el golpe de Estado del general Rawson, poco después sustituido por el general Ramírez, los Estados Unidos obligan a romper las relaciones con el Eje, pero no logran que se declare el estado de guerra. El grupo promotor del golpe es claramente pro alemán, y las manifestaciones de apoyo al Eje se suceden en todo el país.

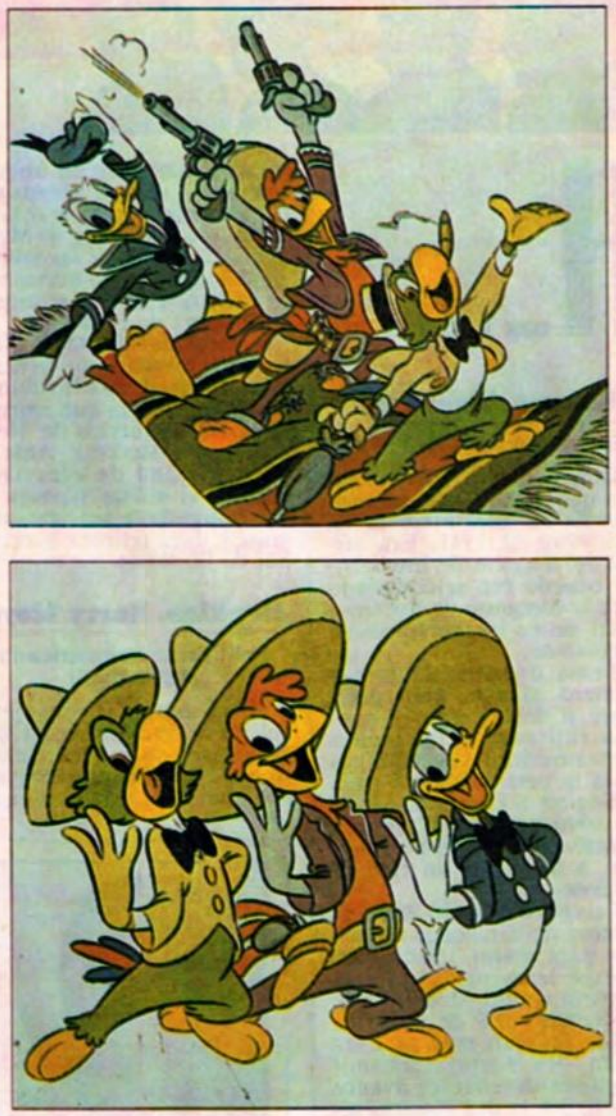
■ El 15 de febrero del 44, el «grupo de los seis oficiales» —entre los que estaba Perón— ocupa el Ministerio de Asuntos Exteriores para impedir la declaración de guerra, hasta que la presión estadounidense fuerza a realizarla el 27 de marzo del 45, con la contienda prácticamente concluida.

EL CUERPO EXPEDICIONARIO BRASILEÑO

■ Fue Brasil el país que ejerció la colaboración más efectiva. Los días 15 y 16 de agosto del 42 el U-Boot 507 hunde cinco barcos en Bahía, con la consiguiente declaración de guerra el día 22. Se establece un férreo control del Atlántico meridional por buques y aviones de guerra brasileños, lo que no impide que los agentes alemanes organicen motines como el acaecido en Porto Alegre en febrero del 43. Planeado por el teniente Arthur Stiliner y el agente Nils Christiensen, contaba con el apoyo de quinientos activistas nazis y el beneplácito del embajador alemán en Argentina.

■ A mediados del año 43, algunos oficiales brasileños son enviados a la base aérea norteamericana de Corpus Christi, donde en enero se habían graduado ya 10 oficiales peruanos. Además, varios mandos norteamericanos viajan a Brasil para instruir a los soldados en la academia Villa Militar, en las afueras de Río. A primeros del año 44 Brasil cuenta con una división completa para enviarla al frente.

■ Tras la conquista de Nápoles, desembarca el primer contingente del cuerpo expedicionario brasileño al mando del general de división João Batista Mascarenhas de Moraes. Dos meses después entran en combate en el frente de Montecassino, integrados en el V Ejército del general Clark. Su actuación fue brillante, pero sufrieron enormes pérdidas.



El «Pato Donald», en la guerra

La colaboración hispanoamericana se vio curiosamente reflejada en una película de dibujos animados producida por Walt Disney. En el filme «Los tres caballeros», el pato Donald acompañaba al loro José Carioca y al gallo Panchito Mexicano, una alusión clara a los mejores colaboradores de los Estados Unidos

■ El resto de las naciones hispanoamericanas colaboró con la causa aliada enviando suministros a Estados Unidos. Chile mandó 600.000 toneladas de minerales. Perú suministró cobre. Ecuador, cacao y caucho. El Salvador envió madera de balsa, etcétera.

■ De este modo, las naciones de Hispanoamérica se sumaron al esfuerzo de guerra. Una ayuda muy valiosa que, probablemente, no fue recompensada como se debiera.

H

Homma, Masahuru

General japonés (1888-1946)

Dirigió el XIV Ejército nipón que llevó a cabo la invasión de las islas Filipinas en diciembre de 1941. Era oficial del Servicio de Inteligencia cuando fue seleccionado para la conquista de Luzón, a pesar de su inexperiencia en el combate.

Tenía órdenes de tomar primero Manila, pero dudó sobre si debía cerrar el paso a la retirada de las tropas norteamericanas y filipinas hacia la península de Bataán o dirigirse a la capital. Homma optó por esta última alternativa, lo que le hizo perder, a la larga, un tiempo precioso.

Tampoco calculó bien el número de batallones necesarios para atacar Luzón. Sus fuerzas lanzaron la primera ofensiva contra Monte Rosa, en Bataán, el 9 de enero de 1942. Tras un mes de dura lucha, los norteamericanos lograban detener el avance nipón, por lo que Homma sería relevado del mando, acusado de incompetencia, por ser sustituido por el general Yamashita.

En septiembre de 1945 fue arrestado en Tokio y el 11 de febrero de 1946 se le sentenció a la pena de muerte como responsable de la tristemente famosa «Marcha de la muerte» –tragedia de los prisioneros norteamericanos y filipinos desde Luzón al cammpo O'Donnell–. Fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento el 3 de abril de 1946 en el patio de la prisión de Manila.

Honda, Masaki

Teniente general japonés

Comandante del XXXIII Ejército nipón en Birmania y uno de los oficiales más eficientes de dicha campaña. Sus hombres lucharon en la larga batalla por la retirada posterior al fracaso de las ofensivas de Kohima e Imphal, en 1944.

Poco después, en enero de 1945, se le encomendó la misión de mantener un amplio frente de Lashio a Mandalay, pero decidió combatir más al norte, en Mogaung y Myitkyina, atacando a las tropas combinadas chino-norteamericanas para abrirse paso por la carretera de Birmania.

A mediados del 45, el XIV Ejército británico del general Slim efectuó una brillante maniobra, con la que amenazó aislar las fuerzas de Honda y tomar Meiktila. Ante la superioridad de efectivos aliados, el militar japonés se vio obligado a realizar una larga y dura retirada hacia el Sur de Birmania.

Hopkins, Harry Lloyd

Político norteamericano (1890-1946)

Gran amigo y consejero del presidente Roosevelt durante toda la guerra. Inició su carrera política en proyectos sociales, para los que

contó con un amplio presupuesto –diez millones de dólares entre 1935 y 1938–. Renunció a su cargo en la Administración en 1940 a causa de su mala salud, pero a pesar de ello desempeñaría un papel destacado en las negociaciones mantenidas entre Churchill y Stalin.

Se encargó de coordinar a los distintos jefes de Estados Mayores aliados y participó en las principales conferencias del conflicto. En la celebrada en Casablanca actuó como mediador entre los generales franceses De Gaulle y Giraud. En Teherán y Yalta se ocupó principalmente del futuro europeo al concluir la contienda.

Al morir Roosevelt, el nuevo presidente, Truman, le envió a Moscú para asegurar a Stalin que la actitud de su país no cambiaría. Su última misión sería la obtención de un acuerdo interaliado sobre el Gobierno de Polonia.

Höppner, Erich

General alemán (1886-1944)

Uno de los expertos germanos en la utilización de los carros de combate. Participó en las campañas de Polonia, Francia y la Unión Soviética. Como jefe del IV Grupo Acorazado se encontraba entre el pequeño número de generales que se aproximó a las puertas de Moscú en diciembre de 1941.

Fue destituido por Hitler en la purga de jefes y oficiales que siguió a la contraofensiva rusa de aquel invierno. Humillado públicamente, se le negó el derecho de vestir el uniforme.

Estuvo implicado en diversas conspiraciones contra el führer, entre ellas, la del coronel Stauffenberg, llevada a efecto con el atentado del 20 de julio de 1944. A raíz de este suceso fue condenado a muerte y, posteriormente, ahorcado en la prisión de Ploetzensee el 8 de agosto de 1944.

Hore-Belisha, Leslie

Político británico (1894-1957)

Secretario de Estado para la Guerra de 1937 a 1940. Sería el único miembro judío del Gabinete. Su misión era

Hirohito

Emperador de Japón (1901-1989)

El verdadero protagonismo en la guerra del ocupante del trono imperial nipón sigue siendo una gran incógnita. La posición legal que la Constitución japonesa señalaba al Emperador era de mero signatario en las decisiones del Gabinete ministerial. Hirohito no entraba en las discusiones de los actos humanos, se limitaba a dar su consentimiento a las medidas ya aprobadas por los políticos y militares que ostentaban realmente el poder.

Sin embargo, parece evidente que Hirohito mostró su oposición a la política exterior, cada vez más beligerante, del Gobierno del primer ministro, el general Tojo. Se declaró en contra del pacto con Alemania e Italia, pero no llevó a cabo ninguna acción resolutiva que evitara el ataque japonés.

Las razones de su aparente indiferencia ante la situación del país hay que buscarlas en la tradicional educación que recibió como heredero del viejo Emperador Meiji. Salvo un apresurado viaje por Europa –cuando contaba veinte años, para completar su formación, pues debía acceder al trono ante la enfermedad de su padre–, sus maestros

En los días del conflicto, Hirohito monta a caballo en los jardines del palacio imperial de Tokio

El Emperador y su esposa, durante una visita oficial a Bélgica

y consejeros le enseñaron a vivir en una torre de marfil ajena a las intrigas palaciegas.

Para el pueblo japonés, sin embargo, Hirohito encarnaba el mito del Dios hecho Emperador; estaban orgullosos de luchar y morir por él. Para estos fieles súbditos la guerra era voluntad de su incuestionable soberano.

A los militares nipones, enfrascados ya largo tiempo en una contienda en China, las victorias relámpago de Hitler en Europa les hicieron soñar con la posibilidad de llevar a cabo similares conquistas en el Pacífico. Las necesidades económicas de un país con un enorme potencial productivo colmaron las razones de los gobernantes japoneses para detonar el conflicto.

A medida que la guerra fue complicándose y alargándose, el Emperador trató de intervenir para encontrar una solución digna y pacífica. El príncipe Koyone viajó a la URSS con este objetivo, aunque no encontró respuesta positiva de los aliados, sabedores del escaso poder ejecutivo de Hiro-Hito.

La explosión de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki abrió la crisis definitiva en el Gobierno nipón. En la reunión del 9 de agosto de 1945 el Emperador tomó partido definitivamente en favor de la rendición, llegando a ofrecer su trono para salvar la paz. Algunos militares contrarios a la conclusión de la guerra llegaron incluso a planear un golpe de Estado que jamás se consumaría. El 14 de agosto Hirohito pronunció un emotivo discurso a su pueblo, que era la primera vez que escuchaba la voz del Emperador: «Japón tendrá que aceptar lo inaceptable y soportar lo insoportable», señaló empleando palabras de su abuelo.

Apertura del Parlamento, 1979

Concluida la contienda se barajó la posibilidad de juzgar la actuación de Hirohito, pero el general MacArthur, virrey del Japón, se opuso, al comprender que no respetar la figura del Emperador levantaría heridas incurables entre los dos países. Pese a ello, el monarca nipón se vio obligado a abandonar ciertas prerrogativas y su figura perdió parte de grandeza cuando el propio MacArthur se paseó a lomos del caballo blanco del Emperador por las calles de Tokio ante la atónita mirada de los japoneses.

Sin embargo, Hirohito logró su propósito de preservar la Monarquía imperial, completando su reinado en meras funciones protocolarias y dedicado a su gran afición, el estudio de la biología marina.

modernizar el Ejército, objetivo en el que chocó con las concepciones tradicionales de los jefes del Estado Mayor Imperial, primero el general Gort y más tarde, Ironside.

En los meses anteriores a la contienda criticó la lentitud con que se estaba llevando a cabo el proceso de rearme en su país, y se mostró favorable a la inmediata declaración de guerra de Chamberlain tras la invasión alemana de Polonia.

Su franqueza le hizo perder el cargo en el Ejecutivo, en enero de 1940, pero desde su asiento en los «back-benches» –filas traseras en los escaños del Parlamento británico, donde se sientan los miembros que no pertenecen al partido en el Gobierno– se pronunció contra la dirección de la guerra de Churchill.

En el debate sobre la moción de censura contra el primer ministro, en junio de 1942, atacó la conducta del Gabinete de Guerra: «El Ejército debe tener mayor movilidad y más fuerzas blindadas», señalaría. A pesar de sus críticas, para no provocar la desestabilización política de su país en aquellos difíciles momentos, apoyó a Churchill en la votación.

Horrocks, Brian

General británico (1895-1984)

«Uno de los mejores comandantes de Cuerpo de Ejército de la guerra», en opinión del mariscal Montgomery, quien le designó para dirigir el XIII Cuerpo británico en las batallas de Alam el Halfa y El Alamein, en la campaña del desierto libio.

Posteriormente siguió a las órdenes de «Monty» en la campaña europea en el avance hacia Bruselas, en la fallida operación Market Garden para tomar Arnhem y en la ofensiva final sobre Alemania.

Horthy, Miklos

Almirante húngaro (1868-1946)

Regente de su país de 1920 a 1944. Almirante de la marina austrohúngara en la I Guerra Mundial, como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas condujo el Ejército contra el régimen comunista de Budapest en 1919.

Durante la II Guerra Mundial su principal preocupación consistió en que Hungría quedara al margen de la contienda en lo posible. Aliado del Eje, firmó el Pacto Tripartito para enfrentarse a su enemigo natural, la Unión Soviética. Envió sus ejércitos a luchar en Yugoslavia y la URSS. Sin embargo, a medida que el III Reich fue perdiendo sus hegemonía en la contienda, se deterioraron también las relaciones con Horthy, hasta anunciar en octubre de 1944 la retirada húngara de la guerra.

La respuesta de Hitler no se hizo esperar. Un comando de las SS de Skorzeny secuestró a su hijo y tropas germanas ocupaban Budapest. El mismo, tras ser obligado a abdicar, sería arrestrado y conducido a Alemania, donde fue liberado por las fuerzas norteamericanas en mayo de 1945.

Horton, Max

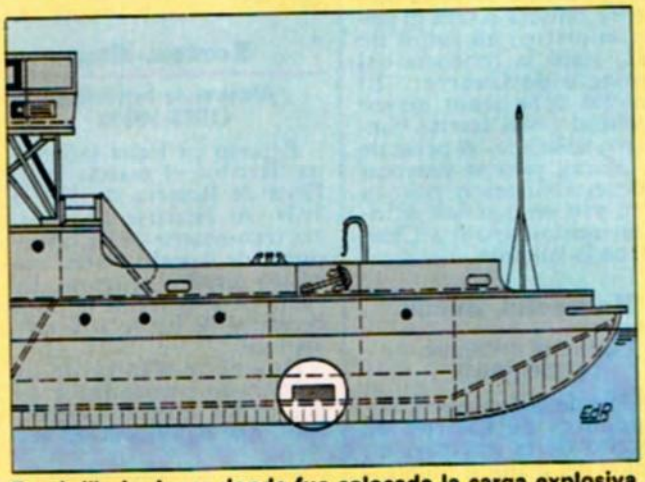
Almirante británico (1883-1951)

Experto en lucha submarina. Recibió el mando de la Flota de Reserva de 1937 a 1939. Al iniciarse la guerra era comandante de las operaciones de Patrulla Norte, una misión difícil y peligrosa. En enero de 1940 recibe el cargo de oficial de bandera de submarinos.

Dos años más tarde es nombrado comandante en jefe de los Accesos Occidentales, que significaba ser responsable de asegurar el cruce del Atlántico hacia el Norte de Africa de los convoyes de suministros aliados. Protagonista de lucha contra los temibles U-boot –submarinos alemanes– en mayo de 1943, este sagaz y competente marino vió cómo la victoria en la batalla del Atlántico caía de su bando finalmente.

El «Reichskommissar» Terboven, con el jefe de las SS noruegas, Rediess

Comandos británicos se preparan para la acción



En el dibujo, lugar donde fue colocada la carga explosiva

Factoría Norsk-Hydro, situada en la meseta de Hardangervidda

«Operación Gunnerside»
Sabotaje de proyectos atómicos alemanes en Noruega

■ Cerca de la ciudad de Vermok, al sur de Noruega, funcionaba en 1942 la única planta del mundo para la fabricación de agua pesada, elemento imprescindible para la investigación nuclear.

■ Tras la ocupación del país en 1940, los alemanes, pioneros en los estudios atómicos con fines bélicos, envían un equipo de quinientos especialistas para supervisar la producción, que, según sus planes, debía aumentar de 500 a 5.000 kilos por año.

■ Inmediatamente, el Servicio de Inteligencia británico, aunque sin conocer el verdadero objetivo de los germanos, decide sabotear la producción. El plan británico preveía el lanzamiento de agentes del SOE, que, una vez en tierra y tras contactar con la resistencia noruega, debían volar la planta «Norsk Hydro».

■ Fracasado estrepitosamente el primer intento —uno de los planeadores se estrelló y el segundo fue capturado por los alemanes—, la llegada a Inglaterra del profesor Iomar Brun, antiguo ingeniero jefe de la planta, dio un nuevo impulso al proyecto.

■ Bajo el nombre clave de operación «Gunnerside» se llevó a cabo el asalto a la fábrica el 27 de febrero del 43, resultando destruidas las células electrolíticas e inutilizada casi media tonelada de agua pesada.

■ Pero seis meses después la planta volvía a estar de nuevo en funcionamiento, habiendo duplicado para entonces la producción. Churchill decidió pedir ayuda a los norteamericanos, quienes el 16 de noviembre del 43 envían ciento cincuenta «fortalezas volantes» que arrasan la factoría. Resultan muertos varios civiles, pero el agua pesada no sufrió daño alguno al encontrarse protegida en «bunkers» de hormigón subterráneos.

■ Finalmente, los alemanes deciden trasladar las existencias a Alemania. Los contenedores se embarcan en un «ferry» que cruzaba el lago Tynn. Previamente, el SOE había logrado introducir dos agentes en el barco, portadores de una carga explosiva. En el momento en que atravesaba por la parte más profunda del lago estalló la bomba, resultando muertas cincuenta y tres personas. Con las catorce toneladas de agua pesada hundidas en el lago se iban a pique a su vez las esperanzas alemanas de fabricar la primera bomba atómica del mundo.

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes — D. L. M.-1463-1989